Notas sobre

"Presencia y función de la poesía en el mundo actual"

Jean-Paul Borel soñó durante mucho tiempo con un coloquio AEPE dedicado a la lingüística. Soñó como debe soñar todo buen científico: sueños que un día u otro se vuelcan en un lenguaje que hace posible a otros volver a soñar un sueño similar y quién sabe añadirle aspectos al sueño primigenio, insospechados para el soñador primigenio, pero contenidos en aquél. A lo mejor, una de las diferencias entre el sueño científico y el poético reside en que si bien ambos se vuelcan alguna vez en un lenguaje, la resultante del encuentro entre el lenguaje poético y otros soñadores no es un sueño similar, sino la aparición de aspectos insospechados para el soñador primigenio y ni siquiera contenidos en su sueño. Y aunque parezca literatura, diría que no fue casual el encuentro sobre la mesa de disección de la lingüística aplicada y la poesía, aunque para muchos de nosotros lo fuera: un congreso puramente lingüístico parecía excesivamente árido para un público en mayoría no especialista y una pizca de condimento literario no vendría mal. Que la pizca fuera una brizna poética -pasemos por alto el galicismo- tenía su encanto. Que la brizna la trajeran poetas jóvenes o poco conocidos -lo que desgraciadamente tiene resonancias de redundancia- tenía sus riesgos. El encanto y los riesgos: buen título para una colección de poemas. Y los riesgos fueron perfecto contrapeso para el encanto: "Presencia y función de la poesía en el mundo actual". Título por demás vasto para lo que sólo debía ser un borrador de sueños difícilmente controlables y verificables.

Poetas y universitarios

En el mundo de la enseñanza pocas son las oportunidades de confrontar-

BOLETÍN AEPE Nº 7. Informe sobre las sesiones del Coloquio dedicadas a poesía-Notas
Centro Virtual Cervantes

se con la producción literaria actualísima. Digo actualísima porque sabido es lo actual que puede ser lo antiguo: permítaseme el prejuicio de tener por actualísimo lo sencillamente reciente y fresco como pan recién salido del horno. Por suerte en el mundo de la enseñanza muchas son las oportunidades de confrontarse con los productores literarios actualísimos, hay relativa abundancia de escritores que enseñan por necesidad o por gusto, o por ambos motivos. Tender un puente entre la mayoría de nosotros, consumidores y comentadores de producción literaria (permítaseme llamarnos, entre estos mismos paréntesis, consumentadores, para emplear uno de los métodos de la poesía actual y del lenguaje literario actual en general: la creación de palabras por síntesis), y los productores actualísimos, no parecía difícil siempre y cuando éstos se avinieran a presentarse ante nosotros en el doble papel de productores y comentadores. Hubo quienes atravesaron el puente de ambos lados y en ambos sentidos y quienes no. Pero esto se debió seguramente a que el puente no era del todo seguro y el ingeniero sabe que para una próxima vez, calculará y relizará mejor su obra. Se contenta con pedir la indulgencia de los transeúntes, por ahora.

Sin embargo, creo que la circulación de la poesía actual por los canales universitarios -y de la enseñanza en general- todavía está trabada por una serie de impedimentos debidos a actitudes conservadoras o poco amantes del riesgo y tiene necesidad de una red de comunicaciones rápida y segura: esa síntesis de saber universal y relativa audacia que debiera caracterizar al buen docente, formador de conciencias, gustos, orientaciones.

Universitarios y poetas*

No sé qué destino tendrán las obras de Antonio Colinas, Jorge Urrutia y Saúl Yurkiévich. Por ahora escriben y enseñan. Yurkiévich presentó un panorama de la poesía latinoamericana del siglo veinte: se expresó más como crítico e historiador de la literatura que como poeta, aprovechando un trabajo histórico que está por publicar. Colinas intentó una aproximación al fenómeno poético que desembocó en el problema de la poesía y el misterio: diría que habló como poeta y crítico, dentro de una línea que le conocíamos por diversos artículos leídos en revistas. Urrutia vino con su joven poeta ante la poesía, él mismo, y trató de ser a la vez actor -poeta- y espectadores -crítico y

* Las citas sin referencia provienen de las ponencias de Neuchâtel

BOLETÍN AEPE Nº 7. Informe sobre las sesiones del Coloquio dedicadas a poesía-Notas
Centro Virtual Cervantes

profesor-, definiendo al poeta joven como aquél que está a la búsqueda de su lenguaje y al poeta, sin más, como aquél que ya halló su lenguaje propio.

Algunas apreciaciones muy críticas de la situación de los poetas en España hechas por Urrutia, nos acercaron a la ponencia polémica y decididamente cruel en sus juicios sobre la poesía española contemporánea de José-Miguel Ullán. Pero si es cierto que "quien bien te quiera, te hará llorar" o su equivalente francés "qui aime bien, châtie bien", la despiadada agudez crítica de Ullán es una contribución positiva para valorar correctamente y sin sentimentalismo la producción española de los últimos años. Por otra parte, dice en uno de sus textos: "Oráculo:/Feraz la flecha si amador la lanza".* Lo que podría aplicarse a la ¿ponencia? de Ignacio Gómez de Liaño, y digo ¿ponencia? porque Ignacio Gómez se pronunció por un modo de comunicación no científico, limitándose a leer poemas. Si la poesía tiene mucho de ruptura, ruptura de rutina hubo en la actitud de Gómez de Liaño y provocación. A mi entender positiva, por cuanto los textos de Liaño son de indudable calidad y no hay otra ley que el consenso para impedir una aproximación no científica a la poesía, en un congreso científico. Que yo sepa, ni Ullán ni Gómez de Liaño ejercen la docencia y se los invitó como poetas, críticos y ensayistas: Ullán está a punto de publicar una monografía sobre Jorge Guillén y Liaño ha realizado investigaciones lingüísticas de carácter poco usual.

Aquí dejamos al grupo de poetas, si empresa poética no es traducir a García Lorca, como lo ha hecho Jacques Comincioli, al francés. "Poesía vivida, poesía escrita" fue el tema de su ponencia: "la poesía escrita no es sino el relato -el sustituyente- de la poesía vivida", para pasar de lo vivido a lo escrito, estado de disyunción constante del poeta, tiene éste que modificar "la estructura corriente del lenguaje y del idioma" para atenuar la disyunción y "Desea encontrar el grado de coincidencia expresiva más perfecto de modo que la poesía sea juntamente misterio íntegro restituido y misterio elucidado." Comincioli es profesor de lenguas en escuelas secundarias de Suiza, ensayista y traductor.

Otro hispanista suizo, Gustav Siebenmann, profesor en la Universidad de Erlangen, Alemania, presentó un panorama de la poesía española de los últimos cuarenta años a través de los cambios en el credo estético de los poetas y movimientos. Anota Siebenmann entre sus conclusiones acerca de la función de la poesía en España: "Función liberadora en los años 20; función

* J.–M. Ullán: "Maniluvios", col. El Bardo 86, Barcelona, 1972, p. 81

BOLETÍN AEPE Nº 7. Informe sobre las sesiones del Coloquio dedicadas a poesía-Notas
Centro Virtual Cervantes

meditativa e incipiente función política durante los años 30; función simultáneamente metafísica y realista, de todos modos conscientizadora, de la poesía en los años 40 y primeros de 50; luego abandono de estas intenciones terapéuticas, pero reafirmación de la dimension lúdica, liberadora, en determinados casos también función de escapatoria de cóleras inhibidas o de humor enlutado, desde mediados de los 50 hasta fines de los años 60". En cuanto a la presencia de la poesía, le basta como justificación el aluvión cuantitativo de la producción española en poesía "género evidentemente tan ineficaz como inútil" y la voluntad de aquéllos que quieren comunicarse poéticamente. En ello reside la vitalidad de la poesía española, a menos que en España " se den más motivos para que se recurra con frecuencia a la expresión poética, que en otros países".

La poesía en España

Si mis comentarios, rápidos -espero- y breves, sobre las ponencias no han seguido el orden del programa que conocen los que asistieron al coloquio de Neuchâtel, es porque he seguido un orden dado por la relación de los ponentes con la actividad poética y docente: poetas-docentes, poetas, docentes. Y porque ese orden me permitía llegar a España con la visión optimista de Siebenmann y de rebote, contraponerla a la de Ullán. Para aquél casi cabe decir que la actividad poética de España, de puro activa, se autojustifica. Si dudas caben, parecieran no tener que ver directamente con la poesía, sino con factores externos que llevan a los españoles a una hiperactividad poética que acepta todo tipo de manifestación: desde las formas tradicionales de la métrica y la rima hasta los juegos más descabellados que son sólo válvulas de escape. Ullán, en cambio, ataca precisamente esa abundancia y a propósito de él volvemos a los dichos: mucho ruido y pocas nueces. Para Ullán, poco y nada ha pasado en el campo uniforme, uniformemente gris de la poesía española de los últimos treinta años: es decir que la guerra civil y sus consecuencias, por un lado, y el peso de la historia y la tradición, por el otro, han sido factores de freno que impidieron e impiden aún cambios violentos y vitales en la poesía, como los que se han dado en Latinoamérica o en otros países europeos. Un poco más acá del tono perentorio de Ullán encontraríamos algunos puntos comunes con Siebenmann, pues como ya observamos, se preguntaba éste -sin dar respuesta- acerca del por qué de la mayor abundancia de producción poética en España comparada con otros países. Y en lo que atañe a profusión de poesía o seudopoesía las similitudes de lo latinoamericano con lo hispánico son grandes, aunque también lo son las diferencias.

BOLETÍN AEPE Nº 7. Informe sobre las sesiones del Coloquio dedicadas a poesía-Notas
Centro Virtual Cervantes

La poesía en América Latina

Creo que uno de los grandes aciertos de la poesía hispanoamericana reside en la voluntad de cambios radicales que manifestaron ya los primeros románticos argentinos. Y aunque dichos cambios estuvieran más en los deseos que en las realizaciones, quedó al menos la semilla del ansia por lo nuevo, en climas políticos y sociales poco favorables, a los que servía de contrapeso la relativa ausencia de tradiciones fuertes y arraigadas. El desgarrón de la independencia política, el desgarramiento de las guerra civiles y las dictaduras, el desarraigo de los poetas, también ellos perdidos en la vieja antinomia "civilización y barbarie", todo ello predispuso a los intelectuales a una actitud abierta hacia las influencias exteriores. Circunstancias todas alienadoras, tanto como llenas de posibilidades: la apertura al mundo voluntaria o impuesta por las circunstancias debía dar esa mezcla de cosmopolitismo y búsqueda de raíces que caracteriza a la poesía latinoamericana actual. Y aunque la búsqueda no puede cesar cuando se trata de poesía, la sola mención de los poetas que encontraron un lenguaje y cuya obra ya es punto de referencia ineludible -que es algo así como decir clásica, que no lo quiero decir- es más que suficiente: Borges, Huidobro, Vallejo, Neruda, Octavio Paz.

Saúl Yurkiévich historió las etapas de la poesía latinoamericana desde 1920 a nuestros días: el Vanguardismo de los años 20 que funda en América Latina la tradición del verso libre, el imperio de la imagen y un primer acercamiento a la lengua hablada; la poesía de los años 30 que asimila y decanta los múltiples experimentos vanguardistas y va marcando paulatinamente una reacción, a la vez clasicista por el retorno a formas y metros tradicionales y neorromántica por un acercamiento doble a los poetas españoles contemporáneos y a la obra de poetas como Rilke -no olvidemos el ingrediente intelectual de un Valéry o un Eliot-; los años 40 y 50 constituyen una nueva vanguardia: prácticamente toda la poesía de valor está del lado del verso libre, la experimentación, el lenguaje cotidiano y la influencia del surrealismo -difusa antes- aparece como referencia esencial; la poesía de los años 60 sigue en esas mismas líneas con el agregado de una militancia política revolucionaria y marxista de la mayor parte de los poetas jóvenes y de algunos de los mayores. Como se ve y lo señaló Yurkiévich, es difícil ponerle etiquetas cómodas a los movimientos poéticos latinoamericanos: el vanguardismo fue en el fondo bastante superficial, pero al mismo tiempo en esos años comienzan las obras de Borges y Neruda, se afirma el Creacionismo de Huidobro y Vallejo calla después de haber dado "Trilce" en 1922. Durante los años treinta inician

BOLETÍN AEPE Nº 7. Informe sobre las sesiones del Coloquio dedicadas a poesía-Notas
Centro Virtual Cervantes

su obra poetas como Paz y Lezama Lima, y en Paz sobre todo se advierte la influencia del surrealismo que sólo se generalizará más tarde. Vayan estas observaciones sólo como ejemplo somero: la diversidad del continente excluye generalizaciones, lo que llevó a Yurkiévich a detallar un poco más -muy poco- la evolución de la poesía argentina. Señaló también a algunos poetas latinoamericanos que merecen mucho mayor atención de la que se les brinda generalmente: Oliverio Girondo, Enrique Molina, Nicanor Parra. Y como él mismo es uno de los buenos poetas argentinos actuales, citemos un texto suyo sobre la poesía y su presencia: "Queremos operar en el campo de la poesía ese tránsito propio de nuestra época, que traslada su visión del hombre psicológico al sociológico. Anhelamos participar, con todas las artes actuales, de esa dinámica expansiva que propende a la ampliación de recursos expresivos, al ensanchamiento del mundo considerado estético, a la disolución e interpenetración de los géneros tradicionales."*

También escuchamos una ponencia sobre "Existencialismo y poesía", de Nelly Candegabe, que vino a visitarnos desde Buenos Aires (Yurkiévich es catedrático en la Universidad de París-Vincennes). La angustia existencial, la nada, la muerte, el ansia de establecerse en el ser por la comunicación poética: he aquí los temas desarrollados por Nelly Candegabe, poetisa que también supo ligar el tema de la angustia a los problemas del mundo actual, en que se pierde el poeta junto con su poesía en el ruido ensordecedor y anonadante de la sociedad de consumo.

La poesía, los poetas: presencia y función de alerta

En varias de las ponencias -Ullán, Candegabe, Colinas, Comincioli- advertimos la presencia de preocupaciones sociales y ecológicas. ¿Tema de moda? Es posible. Pero en todo caso publicidad, mass media, destrucción de la naturaleza y otras ruidosas manifestaciones del mundo actual cual son las bombas de todo calibre y poder de destrucción, son preocupaciones que parecen tocar de cerca a los poetas: los valores vitales a los que amenazan esos deliciosos artefactos y artilugios de nuestras sociedades, nos tocan directamente por el lado de la libertad y el amor, temas centrales de la poesía actual como el de la muerte, tema eterno. En el fondo nuestra muerte ya no nos pertenece porque pende de un botón situado quién sabe dónde, que el día

* Saúl Yurkévich: "Fricciones", Siglo Veintiuno Editores, S.A., México 1969- p. 86

BOLETÍN AEPE Nº 7. Informe sobre las sesiones del Coloquio dedicadas a poesía-Notas
Centro Virtual Cervantes

menos pensado será accionado por algún soldado o burócrata desconocido. En cuanto a la libertad y al amor, basta con abrir los ojos o leer los diarios. Al poeta le toca estar alerta para despertar las defensas del hombre que pueden aletargarse ante una ofensiva generalizada que lo toca en lo más íntimo, al hombre, al poeta y al poeta que debiera haber en todos los hombres: "Tomémonos el trabajo de practicar la poesía" decía André Breton.

Los poetas, la poesía

Poesía y misterio: "En el principio fue el misterio", "Del misterio nace el poema que (...) no se nos entrega en su totalidad", "La poesía como adivinación (y subrayo adivinación y no evasión)", he aquí algunos de los conceptos de Antonio Colinas. Para Jacques Comincioli si el misterio no está en el principio, están frente a frente el poeta y el misterio, y en cuanto al poeta: "Su afán confesado -y obligado- es siempre la adecuación del lenguaje -totalmente incapaz de expresión absoluta- al misterio activo- síntesis del hecho poético". Y en esa adecuación aspira el poeta a coincidir con el misterio para darnos a la vez "misterio íntegro" y "misterio elucidado".

Poesía y crítica: poesía crítica: La ponencia de Urrutia dejó deliberadamente de lado el problema del misterio: la poesía está en la palabra, en el trabajo del poeta sobre el lenguaje y desde el punto de vista lingüístico la poesía es significante de un significado, lo humano. Por ello se aparta de la poesía con adjetivo pospuesto: "Lo que importa es llegar a un mejor conocimiento del hombre, aunque ese conocimiento nos descubra facetas contradictorias con el mundo inmediato o precisamente por eso." La labor crítica del poeta es constante: está antes, durante y después de realizado el poema que es forma y contenido a la vez, pues forma y contenido se modifican constantemente, la una por el otro y viceversa, en intercambio incesante. Todo ello no significa que sólo Urrutia se haya pronunciado por una actitud crítica, no, casi todas las ponencias pusieron de relieve dicha actitud, aunque probablemente con fondo ideológico diferente.

Poesía y lingüística: Aunque no hubo una ponencia dedicada explícitamente al tema, casi todas las ponencias se refirieron de un modo u otro a la lingüística. Sirvan como ejemplo las ponencias de Comincioli y Urrutia en las que la terminología y algunos resultados de las corrientes actuales son términos constantes de referencia. Más aún: mucho de lo que se dijo en el coloquio

BOLETÍN AEPE Nº 7. Informe sobre las sesiones del Coloquio dedicadas a poesía-Notas
Centro Virtual Cervantes

hubiera sido imposible e inconcebible sin dicha referencia y en algún congreso futuro es de esperar una colaboración entre lingüistas y poetas.

Poesía y muchas cosas más: Es inevitable que al hablar de poesía hoy se traten cuestiones de carácter tan general como la vida cotidiana o vastos e irresolubles problemas filosóficos. Si la literatura ha sido siempre el lugar geométrico de las preocupaciones humanas de todo orden, la literatura actual y especialmente la poesía lo son tanto más: el pensamiento del siglo veinte vuelve una y otra vez, desde los puntos de vista más inimaginables, a plantearse el problema del lenguaje, su posibilidad e imposibilidad, hasta que un Wittgenstein calla durante mucho tiempo porque el lenguaje es imposible. Y la palabra es la materia prima con que trabajan los poetas, por lo que si bien interrogarse sobre el lenguaje es una de las primera cosas que hacen los poetas y callar es una posibilidad entre tantas que tiene un poeta, con interrogarse y callar no hay poesía fuera de él y tanto menos para los otros. Hasta el silencio de Wittgenstein tuvo una explicación por la palabra **primero.** Y en el terreno de la poesía la palabra le sirvió a Artaud para enfrentarse con la imposibilidad de pensar, cuando llegó al punto de surgencia del pensar que seguramente es también punto de surgencia de la palabra. Y que debe ser el muro secreto del misterio, si hay cosa tal como el misterio. El pensamiento del siglo veinte, decía, no deja de interrogarse sobre el lenguaje: las interrogaciones científicas o filosóficas se dan generalmente en lenguajes ultraespecializados y frecuentemente inasequibles al común de los mortales. La poesía del siglo veinte tampoco deja de interrogarse sobre el lenguaje, pero la interrogación poética tiende precisamente a un lenguaje no especializado, sino generalizado y asequible a todos, según lo intentara Rimbaud: un lenguaje asequible a todos los sentidos. Y por lo mismo que el lenguaje poético debiera ser asequible a todos los sentidos, debiera ser asequible en todos los sentidos y en todo sentido.

Creo que en ello reside lo significativo de la poesía actual, en ese intento de lenguaje total que se dirige al hombre total y que por ello es hoy, tanto más que lo ha sido siempre, lugar geométrico de las preocupaciones humanas de todo orden.

El Gran Lengua

Dije al principio de esta reseña del coloquio, que si bien el tema tenía sus

BOLETÍN AEPE Nº 7. Informe sobre las sesiones del Coloquio dedicadas a poesía-Notas
Centro Virtual Cervantes

pretensiones, el propósito general era el de un modesto borrador. Pero entre los jóvenes de diversas edades que se lanzaron a indagar lo poético desde varios puntos de vista, se apareció un jovencito de muchos años, corpulento y salido seguramente de algún fresco maya. Vino armado de su palabra, de su ciencia, de su paciencia, de su gentileza y acompañado de su ángel guardián, Doña Blanca. Vino a recordarnos que hace exactamente quinientos años moría un rey de Tezcoco llamado Nezahualcóyotl y que fue poeta. De paso y como tentativa de puente entre la poesía de la América precolombina, de la poscolombina y la poesía de la lengua castellana en general, habló de su poema "Clarivigilia primaveral"

Miguel Angel Asturias, novelista, ensayista, poeta, periodista, luchador, exiliado, errante, creador de una obra y sobre todo de un lenguaje "accesible a todos los sentidos", diplomático cuando la democracia lo permite y vocero en general de muchas grandes fortunas de América Latina -su obra- y muchas grandes desgracias de esa misma América -telón de fondo de su obra-, Miguel Angel Asturias también es Premio Nóbel.

"Clarivigilia primaveral" y su autor cerraron el coloquio sobre poesía y como lo dije ante los congresistas, lo repito aquí, me parece ante todo una afirmación de fe en los poderes de la poesía y de la palabra, palabra que en este caso es a la vez mito e historia, color y fulgor y triunfo de la poesía: en la mitología maya el poeta ocupa un lugar central, el artista ocupa un lugar no menos central, en términos modernos el intelectual ocupa un lugar central. Es Gran Lengua aquél que tiene el don de la palabra, aquél que sabe expresar y encarnar los sentimientos y aspiraciones del pueblo, para la cultura maya. ¿Qué mejor manera, después de las múltiples interrogaciones y dudas para las que el coloquio es sitio ideal, qué mejor manera de terminar que la que nos permitió asistir a la reconstrucción de un génesis en que el lugar del poeta es privilegiado?

Clarivigilia

Miguel Angel Asturias como Gran Lengua que es supo -aunque se enterará si lee estas líneas porque aún no lo sabe, como ni yo mismo lo sabía antes de escribir estas líneas- darnos una divisa para la parte"poética" del congreso: **Clarivigilia**, que adoptó unánimemente por decisión soberana mía y espero nadie recuse. Es más: estoy seguro del que los congresistas lo hubieran votado por aclamación.

BOLETÍN AEPE Nº 7. Informe sobre las sesiones del Coloquio dedicadas a poesía-Notas
Centro Virtual Cervantes

Del sueño a la clarivigilia

Los sueños científicos llegan a objetivarse con más frecuencia que los poéticos. De ahí surge la dificultad de ocuparse de modo enteramente científico de la poesía, al menos por el momento. Con esto no intento justificar los fallos y debilidades de la organización de "Presencia y función de la poesía en el mundo actual". Pero hay que tener presente el carácter irreductible al análisis de aspectos imprtantísimos de lo literario y artístico, pese a los instrumentos refinadísimos que hoy poseemos, o que están creándose.

La poesía actual exige enorme disponibilidad por parte del lector o el oyente y a menudo una larga paciencia, un largo y minucioso frecuentar los textos, un sentido de la aventura que no todos ponemos siempre en funcionamiento. Espero al menos que los ponentes y el público hayan podido crear un grano de poesía en algún momento del coloquio.

Norberto Gimelfarb
Universidad de Lausana

BOLETÍN AEPE Nº 7. Informe sobre las sesiones del Coloquio dedicadas a poesía-Notas
Centro Virtual Cervantes